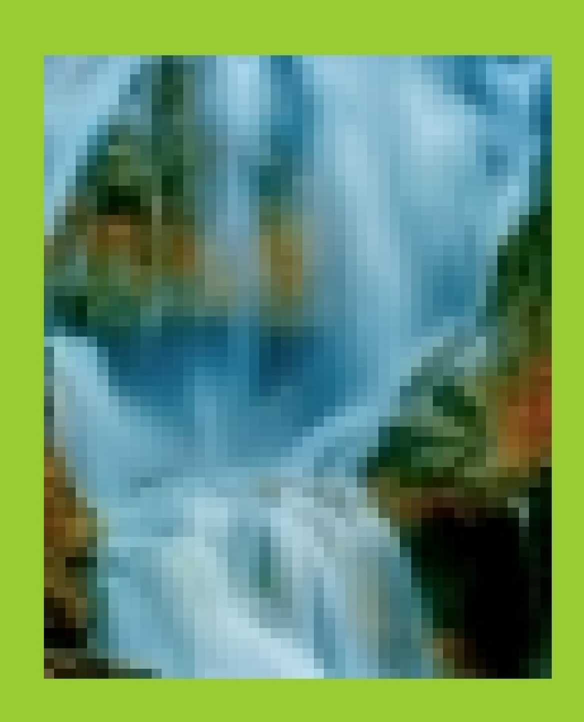


- Pero abuela,
tu lucha por la tierra y lo que tanto quieres,

qué original es y como parece una ausencia

estando tan presente
en esta querida ladera.
Y la abuela:
- Mi oración y mi alimento,
que es al mismo tiempo realidad profunda
que plenamente llena,
es decir sólo: "Pon Tú las manos, Dios mío,

en lo que mi corazón espera,
colma de luz mi alma
y haz que llegue a buen puerto
todo lo que los demás me quiebran".

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

AROMAS DE HIERBA-IV

La poesía del

Parque Natural de Cazorla,
Segura y las Villas